



El 14 de diciembre 1799 Nuestro Hermano George Washington se estaba muriendo

Por el Q:.H.: Roberto Aguilar M. S. Silva
Brasil



George Washington (n. 22 de febrero de 1732 — † 14 de diciembre de 1799) fue el primer Presidente de los Estados Unidos entre 1789 y 1797 y Comandante en Jefe del Ejército Continental revolucionario en la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos (1775–1783). En los Estados Unidos se le considera el Padre de la Patria.

George Washington nació el 22 de febrero de 1732 como primer hijo de Augustine Washington y su segunda esposa, Mary Ball Washington, en las tierras de Pope's Creek cerca de la actual Colonial Beach, en el Condado de Westmoreland (Virginia). Los antepasados de Washington eran de Sulgrave, Inglaterra. Su bisabuelo, John Washington, emigró a Virginia en 1657. Su padre tuvo cuatro hijos con su primera esposa, Jane Butler: dos murieron jóvenes, pero sobrevivieron otros dos hijos (Lawrence, nacido alrededor del año 1718, y Augustine, nacido alrededor de 1720). Su padre tenía una plantación trabajada por esclavos, aunque luego intentó probar suerte con la extracción de hierro. Su madre vivió para ver a su hijo convertido en un personaje famoso, pero mantuvo una relación tensa con él. Durante la juventud de George, los Washington fueron miembros moderadamente prósperos de la aristocracia de Virginia de «mediano rango».

Trasladado a Ferry Farm en el Condado de Stafford (Virginia) a los seis años, George fue educado en el hogar por su padre y hermano mayor. «Gus»

Washington murió cuando George tenía tan sólo once años de edad, después de lo cual Lawrence Washington, su medio hermano, asumió el papel y figura paterna. William Fairfax, el padrastro de Lawrence y miembro de la poderosa familia Fairfax, tuvo también una influencia formativa sobre él.

Washington tuvo poca educación formal. En su lugar, fue entrenado como un agrimensor, y adquirió lo que sería un invaluable conocimiento del terreno alrededor de su colonia natal de Virginia. La pertenencia de su hermano mayor a la poderosa familia Fairfax, dio al joven George el patrocinio de Thomas Fairfax, sexto Lord Fairfax de Cameron y propietario de Northern Neck, una plantación que abarcaba unos cinco millones de acres en Virginia.

A finales de julio de 1749, inmediatamente después de la creación de la ciudad de Alexandria a lo largo del río Potomac, a la edad de 17 años, George fue comisionado como el primer agrimensor del recién creado condado de Culpeper, en el interior de la colonia. Este nombramiento fue asegurado, sin duda, a instancias de Lord Fairfax y su primo William Fairfax, que estaba sentado en el Consejo del Gobernador. Fue un trabajo bien remunerado que le permitió comprar tierras en el valle de Shenandoah, la primera de sus muchas adquisiciones en el oeste de Virginia. Empezó entonces su carrera como hacendado, definido en su momento como alguien que tenía 20 o más esclavos. En 1748, fue invitado para ayudar al peritaje de las tierras de Lord Fairfax al oeste de la Cordillera Azul. A través de su medio hermano, Lawrence Washington, también trabajó para la Compañía de Ohio, que tenía por objeto explotar las tierras del oeste.

En 1751, George y su medio hermano viajaron a Barbados, hospedándose en Bush Hill House, con la esperanza de que el clima beneficiara la salud de Lawrence, que padecía de tuberculosis. Esta fue la única vez que George Washington viajó fuera de lo que hoy es Estados Unidos. Durante este viaje, Washington contrajo la viruela, que dejó marcada su cara con múltiples cicatrices, pero que lo inmunizó a esta pavorosa enfermedad para el futuro.

La salud de Lawrence no mejoró, por lo que optó por regresar a Mount Vernon, donde murió en 1752. Después de la muerte de Lawrence en 1752, George se hizo cargo de parte de su herencia y asumió algunos de las funciones de Lawrence como ayudante de la colonia. A finales de 1752, el recién nombrado gobernador de Virginia, Robert Dinwiddie, dividió el mando de la milicia estatal en cuatro regiones y George solicitó uno de los mandos con el rango de mayor. Ese mismo año fue nombrado ayudante general de la milicia de Virginia, encargado de la formación de la milicia en el barrio que se le asignara.

A los 21 años, en Fredericksburg, Washington se convirtió en maestro de la Francmasonería, lo que tuvo una influencia duradera.

En diciembre de 1753, Washington fue solicitado por el gobernador Dinwiddie para llevar un ultimátum británico a los canadienses franceses en la frontera de Ohio. Washington evaluó la fuerza militar francesa y entregó el mensaje a los canadienses franceses de Fort Le Boeuf en Waterford, Pensilvania. El mensaje, que no fue atendido, llamaba a los franceses-canadienses a abandonar su avance en Ohio. Las dos potencias coloniales se dirigían hacia el

conflicto en todo el mundo. El informe de Washington sobre el asunto fue muy leído a ambos lados del Atlántico.

En 1754, Dinwiddie nombró a Washington teniente coronel y le ordenó que realizara una expedición a Fort Duquesne para expulsar a los canadienses franceses. Con sus aliados indios americanos liderados por Tanacharison, Washington y sus tropas emboscaron a un grupo expedicionario francocanadiense de unos 30 hombres, dirigidos por Joseph Coulon de Jumonville, en lo que se conoció como Batalla de Jumonville Glen. Una mayor y mejor posicionada fuerza franco-canadiense e india abrumó a Washington y sus tropas en Fort Necessity, en lo que se llamó Batalla de Great Meadows, dando lugar a la rendición militar de Washington. Los términos de la rendición incluían una declaración en la que Washington reconocía haber asesinado a Jumonville después de la emboscada. Washington no podía leer en francés, y, sin darse cuenta de lo que reconocía, firmó con su nombre. Liberado por los franceses, Washington volvió a Virginia, donde fue eximido de culpa por la derrota, pero renunció a su cargo porque no le gustaba la nueva disposición de la Milicia de Virginia.

En 1755, Washington fue ayudante del general británico Edward Braddock en la Expedición Braddock. Esta expedición se basaba en un gran esfuerzo por retomar el país de Ohio. Braddock murió en la batalla del río Monongahela y la expedición terminó en desastre, Washington se distinguió como el *Héroe de la Monongahela*. El papel de Washington durante la batalla ha sido objeto de debate. El biógrafo Joseph Ellis afirma que Washington montó de un lado a otro del campo de batalla, uniendo a los restos de las fuerzas británicas y virginianas a un repliegue táctico. A raíz de esta acción, a Washington se le dio el mando de una frontera difícil de las montañas de Virginia, y fue recompensado al ser ascendido a coronel y nombrado comandante de todas las fuerzas de Virginia.

En 1758, Washington participó como General de Brigada en la expedición Forbes que llevó a la evacuación de los franceses de Fort Duquesne, y el establecimiento británico de Pittsburgh. Después, Washington renunció al servicio militar activo y pasó los siguientes dieciséis años como hacendado y político de Virginia.

Como un oficial de la milicia colonial, aunque de alto rango, Washington era muy consciente de la diferencia entre los oficiales de la milicia y del Ejército británico regular. Su hermano mayor Lawrence había tenido la suerte de recibir un mando en el ejército británico, como capitán de infantería, en el verano de 1740, cuando el ejército británico planteó un nuevo regimiento (el 61º Regimiento a pie, conocido como "Regimiento de América Gooch") en las colonias, para prestar servicio en las Indias Occidentales durante la Guerra de la Oreja de Jenkins. A cada colonia se le permitió designar a sus propios oficiales de la compañía, capitanes y tenientes, y el coronel William Blakeney los distribuyó firmando las órdenes a diversos gobernadores. Quince años después, cuando el general Braddock llegó a Virginia en 1755 con dos regimientos de regulares (el 44º y 48º de a pie), Washington trató de obtener un mando, pero no estaban disponibles para su compra. En lugar de servir

como teniente coronel de la milicia, donde superó de categoría a muchos oficiales jóvenes de los regulares, Washington optó por servir a título privado como ayudante de campo del general. Como ayudante, podía mandar soldados regulares británicos. Tras la derrota de Braddock, el Parlamento británico decidió en noviembre de 1755 crear un nuevo "Real Regimiento de América de a Pie" más tarde llamado Real Cuerpo de Infantería del Rey. A diferencia del anterior "Regimiento de América" de 1740-1742, todos los funcionarios fueron contratados en Inglaterra y en Europa a principios de 1756.

El 6 de enero de 1759, Washington se casó con la viuda Martha Dandridge Custis. Las cartas que han sobrevivido sugieren que él pudo haber estado enamorado a la vez de Sally Fairfax, la esposa de un amigo. Algunos historiadores creen que George y Martha eran parientes lejanos. Sin embargo, George y Martha tuvieron un buen matrimonio, y juntos criaron a sus dos hijos de su matrimonio anterior, John Parke Custis y Martha Parke Custis, cariñosamente llamados "Jackie" y "Patsy" por la familia. Más tarde, los Washington acogieron a dos de los nietos de la señora de Washington, Eleanor Parke Custis y George Washington Parke Custis. George y Martha nunca tuvieron hijos juntos, ya que su combate anterior con la viruela a la edad de 19 años (posiblemente seguida por la tuberculosis) pudieron haberle hecho estéril. La pareja de recién casados se trasladó a Mount Vernon, cerca de Alexandria, donde Washington se dedicó a la vida de hacendado y político.

El matrimonio de Washington con Martha, una viuda rica, aumentó considerablemente su patrimonio inmobiliario y su posición social. Adquirió un tercio de los 18.000 acres (73 km²) de los bienes de Custis en su matrimonio, y manejó el resto en favor de los hijos de Martha. Con frecuencia compró más tierras en su propio nombre. Además, se le concedió tierra en lo que hoy es Virginia Occidental como una recompensa por su servicio en la Guerra Francoindia. En 1775, Washington había duplicado el tamaño de Mount Vernon a 6.500 hectáreas (26 km²), y había aumentado la población de esclavos en más de 100 personas.

Como un héroe militar y respetado gran terrateniente, que ocupó cargos locales, fue elegido para la legislatura de la Virginia colonial, la Cámara de los Ciudadanos (*House of Burgesses*), a partir de 1758. Washington vivió un estilo de vida aristocrático, con la caza del zorro como su actividad de ocio favorita. Como la mayoría de los terratenientes de Virginia, importó lujo y otros bienes de Inglaterra y pagó por ellos con la exportación de su cosecha de tabaco. Hizo gastos extravagantes y la imprevisibilidad del mercado del tabaco hizo que muchos terratenientes de Virginia perdieran dinero. (Thomas Jefferson, por ejemplo, iba a morir muy endeudado.) Washington empezó a salir de la deuda mediante la diversificación. En 1766, había cambiado el principal cultivo comercial de Mount Vernon del tabaco al trigo, un cultivo que podría venderse en América, y las operaciones de diversificado incluyeron la molienda de la harina, la pesca, la cría de caballos y telares. La muerte de Patsy Custis en 1773 de epilepsia permitió a Washington pagar a sus acreedores británicos, ya que la mitad de su herencia pasó a él.

Durante estos años, Washington se concentró en las actividades de su negocio

y se mantuvo un tanto al margen de la política. A pesar de que manifestó su oposición a la Ley del Timbre de 1765, - el primer impuesto directo sobre las colonias, - no tomó un papel protagónico en la resistencia colonial hasta después de que las protestas por las leyes de Townshend (promulgadas en 1767) se habían generalizado.

En mayo de 1769, Washington presentó una propuesta redactada por su amigo George Mason, de Virginia, en la que se pedía boicotear los productos británicos hasta que se derogaran las leyes. El Parlamento derogó las Leyes de Townshend en 1770, y, para Washington por lo menos, la crisis había pasado. Sin embargo, Washington consideró la aprobación de las Leyes Intolerables en 1774 como "una invasión de nuestros derechos y privilegios". En julio de 1774, presidió la reunión en la que se adoptaron las *Resoluciones de Fairfax*, en las que exigía, entre otras cosas, la convocatoria de un Congreso Continental. En agosto, Washington asistió a la Primera Convención de Virginia, donde fue seleccionado como delegado al Primer Congreso Continental.

Revolución americana

Después de las derrotas en Lexington y Concord en abril de 1775, Washington apareció en el Congreso Continental en uniforme militar, señalando que estaba preparado para la lucha armada. Washington tenía el prestigio, experiencia, carisma y porte de cualquier gran jefe militar y era conocido por su reputación como un fuerte patriota, y los estados del Sur, en especial Virginia, lo apoyaron. Aunque no buscaba explícitamente el cargo de comandante e incluso afirmó que no estaba capacitado para ello, no hubo una seria competencia para el puesto. Washington aceptó el mando, declarando «*con gran sinceridad, no creo estar al nivel de un Comandante, estoy honrado*».

El Congreso creó el Ejército Continental el 14 de junio de 1775. Propuesto por John Adams de Massachusetts (que luego sería su vicepresidente) creyendo que al liderar un sureño un ejército formado principalmente por nortefños, ayudaría a unir a las colonias. Washington fue nombrado Mayor General y solicitó que no se le pagara excepto el reembolso de sus gastos.

Washington asumió el mando del Ejército Continental en Cambridge, Massachusetts, en julio de 1775, durante el asedio de Boston. Al darse cuenta de la escasez desesperada de pólvora de su ejército, Washington pidió nuevos suministros. Las tropas estadounidenses asaltaron arsenales ingleses, entre ellos alguno en el Caribe, y se intentó la fabricación de algunas municiones. Obtuvieron un suministro apenas suficiente (alrededor de 2,5 millones de euros) a finales de 1776, en su mayoría de Francia. Washington reorganizó el ejército durante el largo asedio, y obligó a los británicos a retirarse poniendo artillería en Dorchester Heights, un fuerte con vistas a la ciudad. Los británicos evacuaron Boston y Washington trasladó su ejército a Nueva York.

Aunque fuera negativo para los patriotas en el Congreso Continental, los diarios británicos elogiaron habitualmente el carácter personal de Washington y sus cualidades como jefe militar. Estos artículos eran valientes, ya que Washington era un general enemigo que comandaba un ejército en una causa que muchos británicos creían que sería la ruina del Imperio. La negativa de

Washington a participar en política reforzó su reputación como un hombre plenamente comprometido con la misión militar y por encima de la refriega entre facciones.

En agosto de 1776, el general británico William Howe lanzó una masiva campaña naval y terrestre destinada a ocupar plenamente Nueva York y así ofrecer una solución negociada. El Ejército Continental de Washington libró combate por primera vez como un ejército de los Estados Unidos (recientemente había sido proclamada la Declaración de Independencia), en la Batalla de Long Island, la mayor batalla de toda la guerra. Algunos historiadores ven la retirada de su ejército durante la noche posterior a través del East River, sin que se perdiera una sola vida o material, como una de las más grandes hazañas militares de Washington. Esta y varias victorias británicas obligaron a Washington a luchar fuera de Nueva York y a lo largo de Nueva Jersey, lo que puso al futuro del Ejército Continental en duda. En la noche del 25 de diciembre de 1776, Washington organizó un contraataque, destacando las fuerzas americanas a lo largo del río Delaware para capturar a cerca de 1000 mercenarios de Hesse en la Batalla de Trenton, Nueva Jersey. Washington siguió su victoria en Trenton con otra en la Batalla de Princeton a principios de enero. Estas inesperadas victorias después de una larga serie de derrotas levantaron la moral de los revolucionarios. Sin embargo, estos éxitos por sí solos no eran suficientes para asegurar la victoria final. Muchos soldados no se realistaron o desertaron durante el crudo invierno. Washington reorganizó el ejército con el aumento de premios por quedarse y los castigos por la desertión, lo que elevó el número de tropas y la eficacia para batallas posteriores.

Victoria de los patriotas

Las fuerzas británicas derrotaron a las tropas de Washington en la Batalla de Brandywine el 11 de septiembre de 1777. Howe superó a Washington y se dirigió a Filadelfia sin oposición el 26 de septiembre. El ejército de Washington atacó sin éxito la guarnición británica en la Batalla de Germantown a principios de octubre. Mientras tanto, el general John Burgoyne, fuera del alcance de la ayuda de Howe, fue atrapado y obligado a entregar todo su ejército en la Batalla de Saratoga, Nueva York. Francia respondió a la derrota de Burgoyne entrando en la guerra, en abierta alianza con los Estados Unidos, convirtiendo la lucha revolucionaria en una guerra a nivel mundial. La pérdida de Filadelfia por parte de Washington llevó a algunos miembros del Congreso a discutir la destitución de Washington del mando. Este intento fracasó después de que los partidarios de Washington se reunieran entorno a él.

Washington acampó el ejército en Valley Forge, en diciembre de 1777, permaneciendo allí por los próximos seis meses. Durante el invierno, 2.500 hombres de una fuerza de 10.000 hombres murieron a causa de la enfermedad y el frío. La siguiente primavera, sin embargo, el ejército surgido de la fragua del valle estaba en buen estado, gracias en parte a un programa de formación a gran escala supervisado por el Barón von Steuben, un veterano del estado mayor prusiano. Los británicos fueron evacuados de Filadelfia a Nueva York en 1778, pero Washington los atacó en la Batalla de Monmouth. Posteriormente, los realistas siguieron en dirección a Nueva York. Washington trasladó su ejército fuera de Nueva York.

En el verano de 1779 bajo la dirección de Washington, el general John Sullivan llevó a cabo una campaña decisiva de tierra quemada que destruyó totalmente por lo menos cuarenta pueblos iroqueses en el centro y norte del estado de Nueva York, en represalia por la relación entre los iroqueses y los ataques contra los asentamientos de América antes de la guerra. Washington dio el golpe final a los ingleses en 1781, después de una victoria naval francesa, que permitió que las fuerzas americanas y francesas pudieran atrapar a un ejército británico en Virginia. La rendición en Yorktown el 17 de octubre de 1781, marcó el final de la mayoría de los combates. Aunque conocido por sus éxitos en la guerra y por la vida que siguió, Washington sufrió muchas derrotas antes de conseguir la victoria.

Después de la guerra

En marzo de 1783, Washington usó su influencia para dispersar a un grupo de oficiales del Ejército que habían amenazado con enfrentarse al Congreso con respecto a sus salarios atrasados. Por el Tratado de París (firmado ese mes de septiembre), el Reino de Gran Bretaña reconoció a los Estados Unidos de América como una república independiente. Washington disolvió su ejército y el 2 de noviembre dio un elocuente discurso de despedida a sus soldados.

El 25 de noviembre, los británicos fueron evacuados de Nueva York y el nuevo gobernador tomó posesión. En Fraunces Tavern el 4 de diciembre, Washington dio a sus oficiales formalmente la despedida y el 23 de diciembre de 1783, renunció a su mando como Comandante en Jefe, emulando al general romano Cincinato. Él fue un ejemplo del ideal republicano de liderazgo ciudadano que rechaza el poder. Durante este período, no existía un cargo de Presidente de los Estados Unidos bajo los *Artículos de Confederación*, precursores de la Constitución.

La jubilación de Washington en Mount Vernon fue de corta duración. Hizo un viaje de exploración a la frontera occidental en 1784, y fue persuadido a asistir a la Convención Constitucional en Filadelfia en el verano de 1787, siendo elegido por unanimidad presidente de la Convención. Participó poco en los debates (aunque votó a favor o en contra de los diversos artículos), pero su alto prestigio mantuvo la colegialidad y a los delegados en sus trabajos. Los delegados diseñaron la presidencia con Washington en mente, y le permitieron definir el cargo una vez electo. Después de la Convención, su apoyo al texto convenció a muchos, incluyendo a la asamblea de Virginia, a votar por la ratificación, lo que posibilitó que la nueva Constitución fue ratificada por los 13 estados.

Presidencia: 1789–1797

El Colegio Electoral eligió unánimemente a Washington en las elecciones de 1789, y otra vez en las elecciones de 1792, con lo que sigue siendo el único presidente que ha recibido el 100 % de los votos electorales. En su toma de posesión, John Adams fue elegido vicepresidente. Washington tomó el juramento del cargo como primer presidente bajo la Constitución de los Estados Unidos de América el 30 de abril de 1789, en el Federal Hall de Nueva York, aunque, al principio, él no había querido el cargo.

El primer Congreso de Estados Unidos votó a favor de pagar a Washington un sueldo de \$ 25.000 al año, una gran suma en 1789. Washington, que ya era rico, se redujo el sueldo, ya que valoraba su imagen como un servidor público desinteresado. A instancias del Congreso, sin embargo, finalmente aceptó el pago, para evitar crear un precedente por el cual la presidencia sería percibida como un cargo independiente limitado solamente a personas adineradas que pudieran servir sin sueldo. Washington atendió cuidadosamente a la pompa y la ceremonia del cargo, asegurándose de que los títulos y los símbolos republicanos no emularan nunca las cortes reales europeas. A tal fin, prefirió el título «Señor Presidente» a tratamientos sugeridos más majestuosos.

Washington demostró ser un hábil administrador. Un excelente delegador de funciones y un juez de talento y carácter, que mantuvo reuniones periódicas para debatir cuestiones del gabinete antes de tomar una decisión final. En el manejo de las tareas de rutina, fue "sistemático, ordenado, enérgico, preocupado de la opinión de los demás, pero decisivo, cuidando los objetivos generales y con coherencia en las acciones particulares con ellos."

Washington sirvió un segundo mandato como presidente a regañadientes. Se negó a postularse para un tercero, estableciendo así la política habitual de un máximo de dos mandatos para un presidente, que más tarde se convirtió en ley por la 22ª Enmienda a la Constitución.

Política interior

Washington no fue miembro oficial de ningún partido político y él esperaba que no se formara ninguno, por temor a los conflictos y el estancamiento que se derivaría de ello. Sus asesores más cercanos, formaron dos facciones, sentando las bases para el futuro sistema de partidos. Su secretario del Tesoro, Alexander Hamilton, había diseñado un audaz plan para establecer el crédito nacional y construir una nación económicamente poderosa, y formó la base del Partido Federalista. Su secretario de Estado, Thomas Jefferson, fundador de los demócrata-republicanos, se opuso enérgicamente al programa de Hamilton, pero Washington estuvo a favor de Hamilton sobre Jefferson.

La «Ley de Residencia» de 1790, que Washington firmó, autorizó al Presidente para seleccionar la ubicación específica de la sede permanente del gobierno, que se encuentra a lo largo del río Potomac. La ley autorizó al Presidente a designar tres comisionados para estudiar y adquirir bienes para este asentamiento. Washington supervisó personalmente este esfuerzo a lo largo de su mandato. En 1791, los comisionados nombraron la sede permanente de gobierno como "La ciudad de Washington en el territorio de Columbia" en honor a Washington. En 1800, el territorio de Columbia se convirtió en el Distrito de Columbia cuando el gobierno federal se trasladó al lugar, de acuerdo a las disposiciones de la ley de residencia.

En 1791, el Congreso impuso un impuesto especial sobre las bebidas alcohólicas, lo que provocó protestas en los distritos fronterizos, especialmente Pensilvania. En 1794, después de que Washington ordenara a los manifestantes a comparecer ante el tribunal del distrito de EE.UU., las

protestas se convirtieron en disturbios a gran escala conocidos como la Rebelión del Whiskey. El ejército federal era demasiado pequeño como para ser utilizado, por lo que Washington invocó la «Ley de la policía» de 1792 para convocar a las milicias de Pensilvania, Virginia y otros estados. Los gobernadores enviaron las tropas y Washington tomó el mando, marchando a los distritos rebeldes. No hubo lucha, pero la acción enérgica de Washington demostró que el nuevo gobierno podía protegerse en cualquier eventualidad. También fue una de las dos veces en las que un Presidente, personalmente, utilizó su mando militar en campaña. Estos eventos marcaron la primera vez bajo la nueva Constitución que el gobierno federal utilizaba la fuerza militar para ejercer su autoridad sobre los estados y los ciudadanos.

Política exterior

Marruecos fue el primer país en reconocer a los Estados Unidos en 1777, y Washington le escribió al sultán Mohammed III en reconocimiento al tratado de paz y amistad firmado en Marrakech en 1787. A pesar de que España había ayudado a los patriotas en la guerra, no reconoció a los Estados Unidos rápidamente, por miedo a que el movimiento se extendiera a sus colonias sudamericanas. Sin embargo, en 1785, Carlos III de España nombró al primer embajador en los Estados Unidos, el financiero vasco Diego de Gardoqui. En 1793, el gobierno revolucionario de la Primera República Francesa envió al diplomático Charles Edmond Genet a EEUU. Genêt emitió patentes de corso y represalia a los buques americanos para que pudieran capturar los buques mercantes británicos. Trató de utilizar el sentimiento revolucionario popular en favor de la participación norteamericana en la guerra de Francia contra Gran Bretaña mediante la creación de una red de Sociedades Demócrata-Republicanas en las principales ciudades. Washington rechazó esta interferencia en los asuntos internos, exigió la retirada del embajador Genet al gobierno francés, y denunció a sus sociedades. El presidente Washington envió a los franceses en su colonia de Haití una cantidad significativa de armas de guerra y \$ 400.000 en dinero en un esfuerzo por sofocar una rebelión de esclavos.

Hamilton y Washington diseñaron el Tratado Jay para normalizar las relaciones comerciales con Gran Bretaña, para retirarse de los fuertes del oeste y resolver las deudas financieras remanentes de la Revolución. John Jay negoció y firmó el tratado el 19 de noviembre de 1794. El apoyo jeffersoniano a Francia hizo que atacara fuertemente el tratado. Washington y Hamilton, sin embargo, movilizaron a la opinión pública y ganaron la ratificación en el Senado, haciendo hincapié en el apoyo de Washington. Los británicos acordaron apartarse de sus fuertes en torno a los Grandes Lagos, posteriormente, la frontera entre Estados Unidos y Canadá tuvo que ser reajustada, numerosas deudas anteriores a la revolución fueron liquidadas y los británicos abrieron sus colonias de las Indias del oeste para el comercio americano. Lo más importante es que el tratado retrasó la guerra con Gran Bretaña y en su lugar trajo una década de próspero comercio con ese país. El tratado enfureció a los franceses y se convirtió en un tema central en muchos debates políticos.

Discurso de despedida

El «Discurso de Despedida» de Washington (publicado como una carta pública

en 1796) fue uno de las declaraciones más influyentes de los valores políticos de América. Redactado principalmente por el mismo Washington, con la ayuda de Hamilton, que le dio consejos sobre la necesidad e importancia de la unión nacional, el valor de la Constitución y el Estado de Derecho, los males de los partidos políticos y las virtudes propias de un pueblo republicano. Si bien se negó a otras versiones sugeridas, que incluían la declaración de que la moralidad requiere una "*religión divinamente autorizada*", llamando a la moral "*una fuente necesaria para un gobierno popular*". Él dijo: "*Cualquiera que sea, se podrá conceder a la influencia de la educación refinada de mentes de estructura peculiar, la razón y la experiencia nos impiden esperar que la moralidad nacional pueda prevalecer en exclusión del principio religioso.*" El Discurso de Washington advirtió contra la influencia extranjera en los asuntos internos y la injerencia norteamericana en los asuntos europeos. Advirtió contra el partidismo amargo en la política interna y pidió a los hombres a ir más allá de partidismos y servir al bien común. Advirtió contra las "*alianzas permanentes con cualquier parte del mundo exterior*", y dijo que Estados Unidos debe concentrarse principalmente en los intereses norteamericanos. Él aconsejó la amistad y comercio con todas las naciones, pero advirtió contra la participación en las guerras europeas y entrar a largo plazo en el "enredo" de las alianzas. El Discurso rápidamente estableció los valores de América respecto a la religión y los asuntos exteriores.

Retirada de la vida política y muerte

Después de retirarse de la presidencia en marzo de 1797, Washington regresó a Mount Vernon con un profundo sentimiento de alivio. Dedicó mucho tiempo a la agricultura.

El 4 de julio de 1798, Washington fue nombrado por el presidente John Adams teniente general y comandante en jefe de los ejércitos que se preparaban por una posible guerra con Francia. Él sirvió como el Oficial Superior del Ejército de Estados Unidos entre el 13 de julio de 1798 y el 14 de diciembre de 1799. Participó en la planificación de un ejército provisional para atender cualquier emergencia que pudiera surgir, pero no salió de campaña. El 12 de diciembre de 1799, Washington pasó varias horas inspeccionando sus fincas a caballo, en la nieve y bajo el granizo y la lluvia helada hasta tarde. Se sentó a cenar esa noche sin cambiar sus ropas mojadas. A la mañana siguiente, se despertó con un fuerte resfriado, fiebre y una infección en la garganta llamada amigdalitis que se convirtió en una laringitis aguda y neumonía. Washington murió la noche del 14 de diciembre de 1799 en su casa a los 67 años de edad, mientras le asistían el Dr. James Craik, uno de sus más cercanos amigos, el Dr. Gustav Richard Brown, el Dr. Eliseo C. Dick y Tobias Lear V, su secretario personal. Lear después recogió una nota en su diario, en la que escribió que las últimas palabras de Washington fueron «*Está bien*». Médicos modernos creen que Washington murió en gran parte debido a su tratamiento, que incluyó calomelanos y sangrías, resultando en una combinación de shock debido a la pérdida de cinco pintas de sangre, así como la asfixia y deshidratación.

En todo el mundo, hubo luto por la muerte de Washington. Napoleón I ordenó diez días de luto en toda Francia. En los Estados Unidos, miles llevaron ropas

de luto durante meses. Para proteger su privacidad, Martha Washington quemó la correspondencia entre su marido y ella después de su muerte. Sólo tres cartas entre la pareja han sobrevivido.

El 18 de diciembre de 1799, el funeral se celebró en Mount Vernon, y Washington fue enterrado en una tumba en la finca.

El Congreso aprobó una resolución conjunta para construir un monumento de mármol en el Capitolio de los Estados Unidos para que albergara su tumba, con el apoyo de Martha. En diciembre de 1800, la cámara de Estados Unidos aprobó una ley de créditos por \$ 200,000 para construir el mausoleo, que iba a ser una pirámide que tenía una base de 100 pies (30 m²). La oposición al plan de los estados del sur derrotó la medida porque pensaban que era mejor que su cuerpo permaneciera en Mount Vernon.

En 1831, con motivo del centenario de su nacimiento, un sepulcro nuevo fue construido para recibir sus restos. Ese año, se hizo un intento por robar el cuerpo de Washington, pero resultó infructuoso. A pesar de ello, un comité conjunto del Congreso a principios de 1832 debatió el traslado del cuerpo de Washington de Mount Vernon a una cripta en el Capitolio, construida por Charles Bullfinch en la década de 1820. Una vez más, la oposición del sur demostró ser muy intensa, antagonizada por una brecha cada vez mayor entre el Norte y el Sur. El congresista Wiley Thompson de Georgia expresó el temor de los sureños, cuando expresó que no se debían separar los restos de nuestro venerado Washington de su asociación con los restos de su esposa y sus antepasados en Mount Vernon y de su estado natal. Previno contra el depósito de sus restos en esta capital, y contra una ruptura de la Unión.

Esto terminó con cualquier discusión del traslado de sus restos, y finalmente sus restos fueron depositados en la nueva tumba presentada por John Struthers de Filadelfia que se construyó en Mount Vernon el 7 de octubre de 1837,

Después de la ceremonia, la puerta de la bóveda interior se cerró y la llave fue lanzada al río Potomac.

Legado

El representante Henry Lee III, un compañero de la Guerra de Independencia y padre del general Robert E. Lee de la Guerra Civil, dio el famoso elogio fúnebre de Washington de la siguiente manera:

Primero en la guerra, primero en la paz y el primero en los corazones de sus compatriotas, fue insuperable en las escenas humildes y perdurables de la vida privada. Piadoso, justo, humano, templado, sincero, uniforme, digno y sobresaliente. Su ejemplo fue tan edificante para todos a su alrededor, como igual fueron los efectos de dicho duradero ejemplo... todo correcto, el vicio se estremecía en su presencia y la virtud siempre se sintió fomentada de su mano. La pureza de su carácter privado dio fulgor a sus virtudes públicas... Tal era el hombre por el que nuestra nación está de luto.

Bibliografía

MOUNTVERNON Meet George Washington Disponible en: < http://www.mountvernon.org/learn/meet_george/index.cfm/> Consultado en: 14 dec. 2010.
WIKIPÉDIA. George Washington. Disponible en: < http://es.wikipedia.org/wiki/George_Washington/> Consultado en: 14 dec. 2010